

LA TRACA

—¿Qué trae usted ahí, don Alejandro?

—Traigo... nada entre dos platos.



15
cts

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que Clarita Campeamor y la Victoria Kent han entablado un duelo a muerte.

...que don Inda y Alvaro de Albornoz se encuentran llenos de satisfacción después del debate político.

...que alguien que se veía ministro de Hacienda en el Gabinete Lerroux ha perdido toda esperanza de salvación.

...que las aguas siguen su curso normal.

...que aquellas pintorescas crisis del antiguo régimen no encajan en el sistema republicano.

...que, agotado el tema de las melenas de Ventura Gassó, los periodistas cursis y graciosos de R. O. ya no saben qué decir.

Ironías

En una capital andaluza hemos visto una calle que ostentaba el rótulo de *General Polavieja*, y ha sido éste sustituido por el de *José Rizal*.

El alma de los letrados nos habla con elocuencia abrumadora, y en este caso nos dice que el nombre del verdugo se ha reemplazado por el de su víctima.

Rizal, hombre bueno que luchó por la redención de la Humanidad, cayó en las asesinas manos de su verdugo Polavieja, general cruel que la Historia ha condenado con los más abominables epítetos.

El recuerdo de estas dos figuras lleva a la conciencia universal la idea del crimen y del sacrificio, episodios que se repiten con harta frecuencia en el bullir constante del combate que sostienen, el bien y el mal, por discrepancia entre los hombres de limitada mentalidad (propios al mal) y los que por su despierta inteligencia dan vigor a su corazón para sentir amor al prójimo.

Corolario: El mencionado general era muy estimado de los clericales.

Lo que Alfonso dicta a Michalovich

Es muy sensible que la Prensa seria de la República Argentina preste sus columnas para la difusión de las planideras e interesadas declaraciones de Alfonso, el de Annual.

Pero ante el hecho, no puede



—¿Que bebida le gusta a usted más, padre?
—¡Ay, hija mía! A mí lo que me gustaría es "echar-trés", pero no puedo.

Con el alma de hinojos

Los amigos de Nakens solicitan nuestro óbolo, imploran de los anticlericales españoles unos céntimos para eternizar, en mármol o en bronce, la sorna volteriana del gran jefe de "El Motín", el dardo y el aguijón de su sonrisa.

En España hace falta un terremoto, un estremecimiento o movimiento sísmico, telúrico, político o social, que eche patas arriba todos los monumentos; montones de piedra inútil, generalmente; pataratas antiartísticas, que, cuando no insultan y afrentan a la humanidad, no sirven más que para urinario de pájaros o para embarazar la vía pública.

Pero, así como sobran todos los iconos, todos los imaginifios y deificaciones del mal que por ahí nos ofenden, la efigie de Nakens impresa en nuestro corazón falta.

Si mi cabeza, siquiera en calidad de piedra, sirve para el monumento en proyecto, ahí va.

"El Motín" es el único libro de texto que no me ha aburrido y que no he aborrecido, que no ennegreció mi juventud y no cargó de amargura mis vigiliadas de estudiante.

Nakens ha sido uno de nuestros primeros educadores políticos, uno de los grandes laicizadores y republicanizadores de España.

Fué un maestro sin palmeta, que jugaba con los chicos y se reía de su sombra, que no escondía su vaciedad bajo una máscara de seriedad asinaria, que no resumaba burricio y no tenía el aliento pútrido.

Siempre me asombró a mí cómo un apellidado neerlandés podía contener tanta sal ática, tanta gracia serrana y gitana.

Y es que en él confluyeron dos sangres ilustres; en su espíritu se abrazaban el Norte y el Mediodía, el pino y la palmera de que habló Heine.

De su ascendencia masculina había heredado Nakens la fe y la pugnacidad de los heresiarcas de la Reforma y de los adalides del protestantismo.

Y en aquella voluntad férrea la madre meridional incrustó griega ironía y artística sensibilidad.

Y del cruce de tan dispares culturas surgió el guerrillero de la irreligión, que hoy quieren estatuar sus devotos.

Pocas veces el metal o la piedra se habrán honrado como con esa iniciativa.

A mí me gustaría tener cerca de casa el monumento.

Cada mañana, al levantarme, me asomaría al balcón y dirigiría al genial rechiflador este saludo:

—Buenos días, don José.

ANGEL SAMBLANCAT

Se asegura...

...que esos brillantes cronistas tendrán que resucitar este verano la serpiente de mar y el buque fantasma.

...que los separatistas del centro continúan disparando bala rasa contra Cataluña.

...que, a pesar de su regocijo puramente monárquico, están disparando pólvora en salvos.

...que los catalanes aprobarán su Estatuto.

...que recobrarán todas las libertades que tanto asustan a los cavernícolas.

...que Emiliano Iglesias, si quiere hablar con sus correligionarios, tendrá que ir a la cárcel.

...que entre rejas le espera el millonario Juanito March.

Terapéutica política

¡Lerroux! Metamorfosis psicológica; degeneración espiritual; salto atrás; rectificación apóstata; continuador de majaderías reaccionarias... y con tal bagaje, ¿aspiras a gobernar en la segunda República española?

Para tu grave mudanza, el más benigno calificativo es considerarte atacado de chochez prematura.

Será bueno señalar ciertos parajes del Africa para que allí lleves tu republicanismo barroco. Así lograrás mayor prestigio que Robinsón, y la Historia Universal te otorgará un lugar distinguido entre los inmortales bienhechores de la humanidad de color, porque los blancos, en estas latitudes, no quieren a los degenerados.

TADEO CANET BRU

Madrid-VII-XXXII.

Hoy se ha puesto a la venta el primer número del semanario galante BESAME.

Precio, 10 céntimos.

Pensamientos filosóficos

El estudio de la historia se reduce al feo vicio de saber vidas ajenas.

La mujer es la única confusión de la Naturaleza.



—Tres horas tocando y no entra nadie en la iglesia. No comprendo cómo al mitin de Lerroux acudieron veinte mil personas.

menos de señalarse que los conceptos que se formulan en tales declaraciones carecen de verdad y de valor histórico, para evitar que algunos lectores ingenuos las crean dignas de respetuoso crédito, por verlas estampadas en el diario que fundara el ilustre ciudadano don Bartolomé Mitre.

En el décimo—y según dice, penúltimo desahogo que formula Alfonso por la pluma de Michalovich—nos dice el Borbón una serie de cosas que moverían a risa, si no nos trajesen a la mente la visión de irreparables desgracias, que ninguna alma española puede recordar sin triste congoja.

Se dice en una parte de ese truculento reportaje: "Y a estas fechas, al cabo de siete meses escasos de campar por sus respetos, la "revolución elegante" (aludiendo a la República española) ha causado más muertes violentas que los 30 años de mi reinado".

Ante semejante afirmación debemos preguntar: ¿Quién reinaba durante la semana trágica de 1909?

Los que entonces sucumbieron, ¿no fueron víctimas de muerte violenta?

¿Bajo qué reinado se asesinaron los estudiantes en los claustros mismos de las Universidades?

Y los veinte mil españoles que perdieron su vida en Annual ¿a qué rey servían?

El terrorismo desencadenado en Barcelona por Martínez Anido, ¿bajo qué católico reinado se desarrolló?

Esos y otros muchos episodios de ignominia y de dolor son los que han ido mostrando a los ojos del pueblo español las fealdades del "monstruo", que pretendía fascinarlo con mentida cara de ángel.

Por eso se produjo el repudio más estupendo de un pueblo hacia su rey el día 12 de Abril de 1931.

¿Qué importa que el monstruo siga pensando que algo puede esperar aún del país que tan crédito se le mostró antes?

¿Piensa efectivamente que es un rey y no un conspirador?

Pues si se cree rey aun, tome el camino de España con el bauto que todavía le permite la "misera pobreza" en que lo ha sumido la "revolución elegante", y vaya a sentarse en el trono de sus mayores.

Si no es un conspirador, ¿por qué dice en el mismo reportaje: "Sigo sin abdicar la corona, y mis planes dependen, por consiguiente, de lo que ocurra en España"?

Y por eso, porque no dejará de conspirar mientras viva, será indispensable que los hombres que deben velar por la salud y por la vida de la República española, no lo pierdan de vista.

JOSE ESTÉVEZ PRIETO

Boletín religioso

SANTOS DEL DIA

San Camilo, confesor; San Jacinto Benavente, mártir y virgen, y San Pulpo, papa. Santa Marina, virgen y viuda; Santa Vestina, costurera de blanco, y Santa Papalina eterna.

La misa de hoy es con rito sencillo y con rebolera doble.

NUEVO AÑO CRISTIANO

San Pulpo, papa

La vida de este Santo varón es sencilla de contar.

San Pulpo Cogorza y Martínez Barrios, nació en Cabra, a los 26 años de edad. Su pelo era fuerte, sus ojos verdes, su mirada cachonda, su nariz remangada y su barba sedosa y descuidada.

Fué hijo putativo del excelentísimo señor San Cornelio y de su amiga Melitona del Valle, virgen y comadrona de la reina Isabel de Farnesio. De familia de tal rango y elevada posición, sus padres educaron a nuestro Santo a todo tren.

Pulpo tuvo en sus primeros años un genio alegre y pendero. Según nos cuenta San Cirilo en la "Hoja oficial del lunes", este Pulpo fué el inventor de la carteta y de las barajas matadas, llegando su afición por el juego hasta el punto que más de una vez se le sorprendió jugando con el marrano de San Antón.

Su carácter camorrista y chulesco hizo que un día, estando tallando tres pesetas en compañía de las once mil vírgenes, por echarles el pego, se armó tal escándalo que el santo se lió con ellas a silletazos.

Abundando en la misma opinión refiere el beato Cucufate en "El Siglo Futuro" la vida crapulosa de nuestro santo. Pintándole como una mala bestia, y como el punto más fuerte y más lacterónico de la ruleta, pues en una ocasión se tiró 15 plenos seguidos. Y no se tiró al banco, porque éste, apercibido a tiempo, se las piró a ochenta por hora.

Apercibidos los padres de San Pulpo de su extravío, le incorporaron a la partida del célebre cura Santa Cruz, para que le

Fichas policíacas de LA TRACA

Nº 100 bis



Nombre: Manolo.

Apellidos: Flacucho Barreto.

Apodos que usa: "Don Félix del Mamporro y de la Sonrisa Sinistra", "El Tisicucho", "El Viejo Verde" y otros.

Edad: No se sabe; pero representa siete meses todo lo más.

Cara: De reptil.

Ojos: Mortecinos.

Nariz: Como un plátano canario.

Boca: De oreja a oreja y con unos dientes que dan la sensación de que se ha tragado un piano.

Otras señas particulares: Pesa tres kilos, poco más o menos, y tiene gran facilidad para deslizarse por debajo de las puertas. En el Ministerio de la Gobernación entraba así en tiempos de la Monarquía. Su olfato es sorprendente, y con los ojos vendados y de espaldas huele los billetes y distingue uno de cinco duros de otro de diez. Está tan tísico el pobre que un día de un estornudo se va a desencuadernar. Sin embargo, va tirando sin diñarla.

Nº 100 bis



Historial. — Escritor pornográfico, pervirtió a la juventud española con "El Viejo Verde". No obstante, le sacó dinero a una marquesa asidua lectora de "El Viejo Verde", y fundó "La Acción" para predicar moralidad. Alquiló el periódico a los alemanes que nos bombardeaban los barcos, y lo mismo se lo hubiera vendido a los chinos o a los esquimales. Cuando se acabó la guerra, se acabó el periódico. Como es insecto que no se amilana, con la ayuda del tristemente célebre Martínez Anido sacó "La Ración" para defender la Dictadura. ¡Siempre defendiendo las causas nobles! Era el ecurica de los demás periódicos y el que indicaba al dictador las multas y sanciones que debía poner. Es el autor de las mejores notas oficiosas de Primo, que tanto nos hicieron reir. Ahora va tirando como puede, y ha encontrado un filón, desahogando la bilis, en "Desgracia e Injusticia", con dinero de los jesuitas de "El Dislate". Cualquier día la diñará. ¡Por nosotros ya puede empezar!

aielos espirituales en la residencia de Loyola, llegó a ser secretario particular de Tina de Jarque y Paza.

Murió en Catarroja, de una indigestión de higos chumbos.

Y subió al cielo con todos los honores.

CULTOS DE LA SEMANA

Adoración nocturna. — Sesión continua y permanente. Se suplifica el colchón a las damas del Cristo en la pechuga.

Corte de María. — A las once, misa, comida, postres, pan y vino. Café exprés y copa de marasquino. Por la tarde, dos horas de siesta. A las doce de la noche, se achangó el Corte de María.

Congregación de Hijas de María. — Hoy sábado, a las 6 de la tarde, se ofrecerá un banquete al Sagrado Corazón de Lerroux. Se invita cordialmente a don Manuel Cordero y demás camaradas socialistas. A las doce de la noche, castillo de fuegos artificiales y traca en la Corredera.

(Esta sección se publica con censura tabernaria.)

Urbanidad

LECCION I

Objeto de la Urbanidad. — La Urbanidad nos enseña a tratar cortésmente a palos a los cavernícolas y demás chusma.

Primeras cualidades del hombre educado. — El hombre que se ha educado con jesuitas es respetuoso, cavernícola, amable y sinvergüenza.

LECCION II

Las Compañías. — De las compañías que tengamos dependen muchas cosas.

Qué indican nuestras compañías. — Nuestras compañías pregonan a los demás lo que nosotros somos, pues ya lo dice el refrán: "Dime con quién andas y te diré qué quieres".

Cómo debemos elegir a los amigos. — Debemos elegir a nuestros amigos entre los que están en el Poder, y que no sean cavernícolas.

TITO AÑÓN

Lea V. el semanario galante BÉSAME



—El convento necesita del esfuerzo de la señora marquesa.

—Diga usted a los padres que cuenten con mi alma y... con mi cuerpo. Me sacrificaré!



—Decididamente, el oficio de cura es el mejor. Media hora de trabajo. A este trabajo le llaman el santo "sacrificio" de la misa, y eso que, a la mitad, se paran para hacerse un trago. ¡Por algo me hice yo sacristán!



—Y luego nos tomaremos un chocolate, ¿eh?

—Sí, padre. Precisamente tengo ya apunto la chocolatera.

—¡Qué casualidad! ¡Y yo el morenillo!



EL MARIDO (muge desde sus adentros, desde detrás del árbol). — Tanto empeño en ponerse la cruz y resulta que quien llevaba la cruz era yo.



—No te desesperes, Juan. Dios, que es muy bueno, te dará el trabajo que reclamas, y a mí la salud que necesito.

Villacangrejos 38.—Se espera con ansiedad el discurso que piensa pronunciar hoy, si no lueve, el jefe del partido radical don Alacando Lerroux (a) "el ex emperador del Paralelo".

Las diecisiete personas y el cura que son cavernícolas en este pueblo están satisfechísimos, y entre todos han comprado una bonita cruz de celuloide esterilizado, con incrustaciones de huesos de ciruelo, para regalársela al ilustre prohombre. Debajo del Cristo, que está muy parecido, lleva una inscripción que dice:

"¡Muera, muera el Estatuto que desmembra la nación! ¡Viva el rey! ¡Viva la Pepa! ¡Y viva la Religión!"

El insigne orador viene en bicicleta, y se le espera de un momento a otro. Créese que después de su discurso habrá crisis se disolverán las Cortes, lloverá y los catalanes nos declararán la guerra.

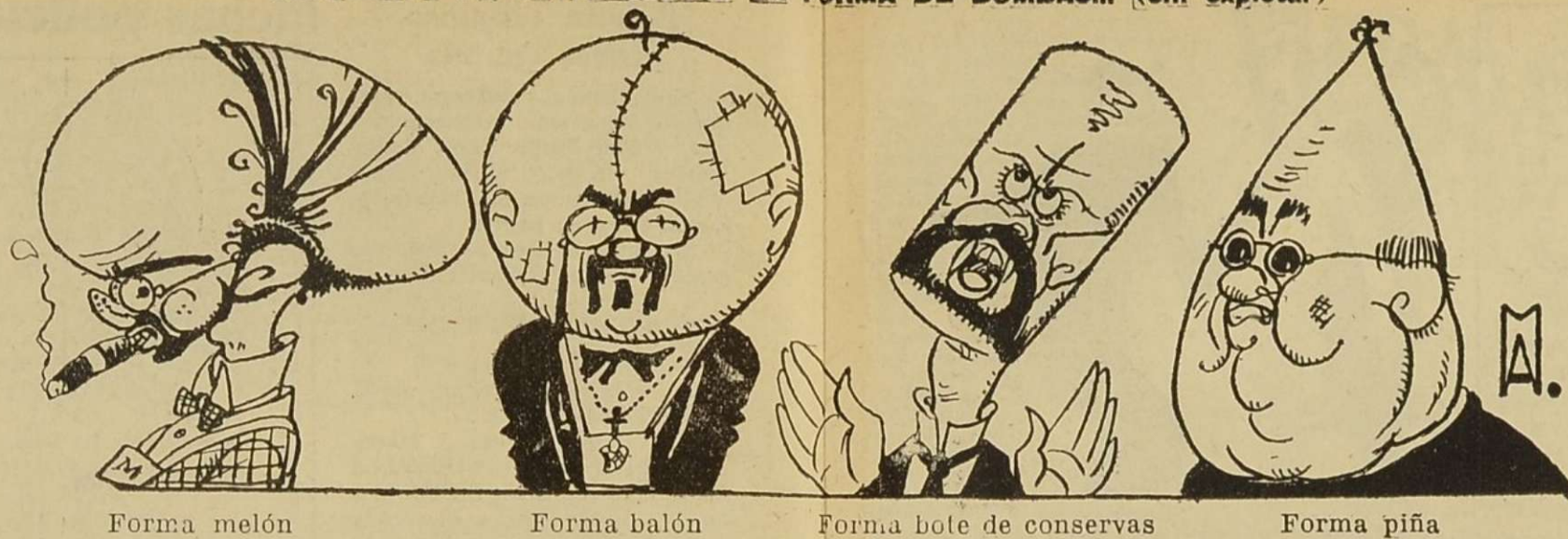
LA LLEGADA

Villacangrejos 39.—Acaba de llegar, en la bicicleta de línea, don Alacando Lerroux. Manifes-



—Y no tiene miedo de constiparse, Pater?
—Calla tonta, ¿no ves que es agua bendita?

CAVERNÍCOLAS DE GOVERNÍCOLAS EN FORMA DE BOMBAS... (sin explotar)



El pobre don Alacandro ¡qué lata nos está dando!

tó que viene muy cansado de dar a los pedales, pero que no ha tenido contratiempo ninguno, porque está muy acostumbrado a ir en equilibrio.

En la carretera le esperaban el cura y los cavernícolas, que le tributaron dieciocho nutridos aplausos, uno por persona.

A continuación el cura pronunció breves frases dándole las gracias

EL DISCURSO

Villacangrejos 39.—La plaza de toros se halla atestada de público ansioso de oír decir chala-duras a don Ale. Como la entrada no cuesta, todo el pueblo se ha volcado en el local con bota y merienda.

A la hora anunciada sale don Alacando, que viste terno color rosa y con lacitos en los tufos. Está monísimo. Después de brindar su discurso al sol comienza a hablar con voz de barítono acatarrado.

Dice así:

"Respetable público: He de comenzar mi hermoso discurso saludando a la afición de Villacangrejos del Monte, que ha respondido a mi llamamiento. Quiero hacer constar que el que crea que yo me voy a meter con alguien está muy equivocado. Yo no vengo aquí a combatir a nadie, ni a meterme con nadie, ni a insultar a nadie, ni a censurar a nadie. Yo únicamente vengo a ver si fastidio a Azaña, a los socialistas, a los catalanes y a la República; pero, por lo demás, nada; porque yo soy un hombre cordial, y no me gusta meterme en jalcos.

Yo, en mi juventud, cuando era un alocado muchachito de cuarenta y tantos años, dije que había que levantar las faldas a las hermanas de los conventos y hacerlas madres. Pero yo he variado mucho desde que empecé a usar calva y calzoncillos de franela. ¡Qué loco estaba yo entonces! Afortunadamente los señores prelados saben con su infinita bondad disculpar las locuras de la juventud, y levantarán la excomunión que pesa sobre mí. Y si las monjitas a quienes ofendí lanzaron contra mí alguna otra dura sanción, espero que también me la levanten. (Rumores.)

Por eso combato al Gobierno, porque ellos están ahora dando

yo estaba hace treinta años, sin darse cuenta de que como ha dicho hace poco la insigne Pilar Millán de Priego Selastray, toda España es católica, y el corazón de los españoles está puesto en mí y en el Cerro de los Angeles, mitad y mitad. (Aplausos y algún rebuzno de satisfacción.)

Ahora vamos con lo del Estatuto. (Expectación.) Yo no les tengo tierra a los catalanes. Lo que pasa es que los catalanes me conocen a mí muy bien, y allí no me hace caso nadie. Por eso tengo que vengarme de ellos, y he confeccionado un Estatuto mínimo, que es lo que yo creo que debe dárseles, y que yo les daré por decreto sin necesidad de Cortes ni tonterías de esas, cuando

yo gobierne la semana que viene.

Según este Estatuto que yo me he sacado de la cabeza, se concederá a los catalanes lo siguiente: Legislación de pesca fluvial, con caña; barrido de las calles; presidencia de las corridas de toros que se celebren dentro de la colonia de Cataluña; organización del cuerpo de serenos; permiso para hablar en catalán dentro de las casas y entre las personas de la familia; inspección de alcantarillas, y permiso para usar paraguas los días de lluvia. En compensación, los catalanes tendrán que rebajarnos los cortes de traje un 50 por 100, y pondrán la butifarra a peseta el kilo. (Ovación inenarrable. Un lerrouxista ruega al

orador tome nota para cuando la butifarra tenga ese precio que le manden seis kilos. Otro encargue un corte de traje marrón, de Tarrasa. El momento es de gran emoción romántica.)

Y para que ese Estatuto mínimo que yo me dignaré conce-deder se cumpla, yo inundaré Cataluña de guardias civiles. Cataluña y toda España, porque mi ideal es que todos seamos guardias civiles, que España sea un inmenso cuartel de la Guardia civil, con una cárcel muy grande para meter a los socialistas. (Aplausos y un tomatazo de uno de la U. G. T. que asiste al acto.)

No me importa que me hayan atizado un tomatazo. ¡Me han atizado ya tantos!

Yo tengo un programa de gobierno, y exijo el Poder para ponerlo en práctica, y para darles enchufes a todos mis amigos, que tienen una impaciencia que no la pueden disimular.

Además, yo no quiero hacerle ascos a la colaboración de elementos que sirvieron a la Monarquía y ahora pueden servir a la República.

¿Es que, por ejemplo, don Gabino Bugallal no nos serviría ahora para ministro de la Gobernación? ¿No estaría bien un Gobierno presidido por mí e integrado por Martínez Anido, Abilio Calderón, Gil Robles, Melquiades, el duque de Alba y Angel Herrera?

Hay que atraerse gente del bando contrario, y yo estoy dispuesto a que ingresen en el partido radical. Senante, don Alfonso de Borbón y el cardenal Segura.

Yo estoy dispuesto a gobernar sin Cortes y con el apoyo de tres generales con reuma, que me han dicho que el Ejército son ellos. Yo haré que todos los retirados vuelvan al servicio activo y que los que están en activo se retiren.

Nada de Cortes. Todas las Cortes están divorciadas de la opinión y no viven más que para quitarles el sueldo a los pobres sacerdotes, y para darles el Estatuto a los catalanes. En los países civilizados como Italia así sucede. (Ovación y vivas a Cristo Rey.)

A mí hasta ahora me daba lástima del pobre Azaña, y por



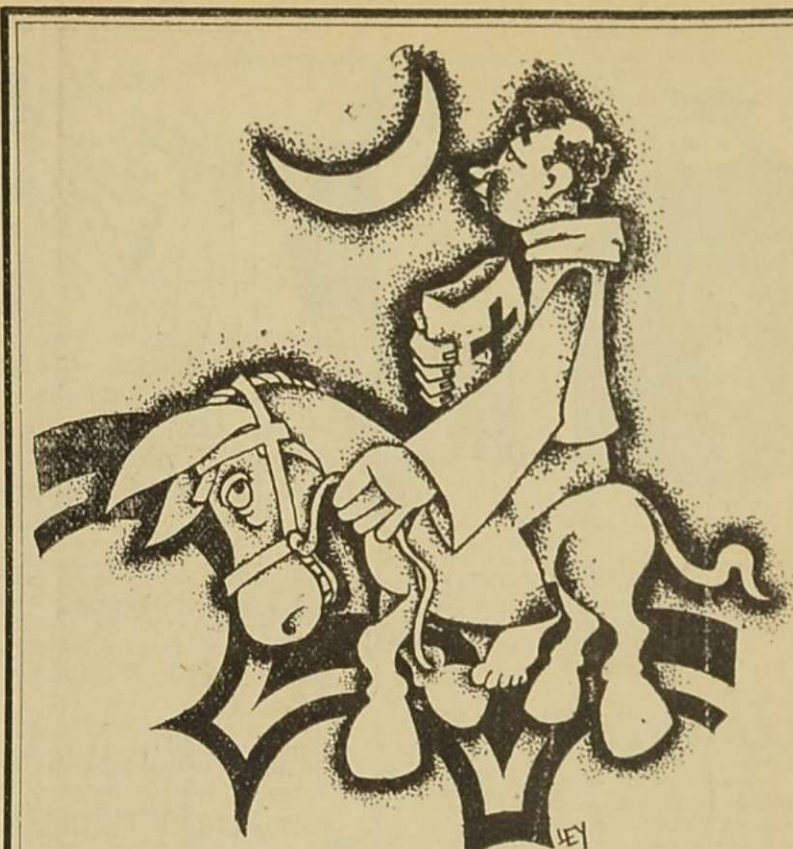
EL MONAGUILLO.—Padre Eobustiano: hay unas feligresas del crucifijo que preguntan por usted.

EL CURA.—¿Son guapas y jóvenes?

EL MONAGUILLO.—Son feas y con bigotes.

EL CURA.—Dios, que no estoy visible.

Ayuntamiento de Madrid



EL BURRO (filosofando).—Si fuera cierto eso del mundo al revés, no montaría al lomo de ningún animal como mi jinete.

benevolencia le he dejado gobernar, pero ya me he cansado, y le voy a quitar el Gobierno para cogerlo yo y arreglar todos estos líos.

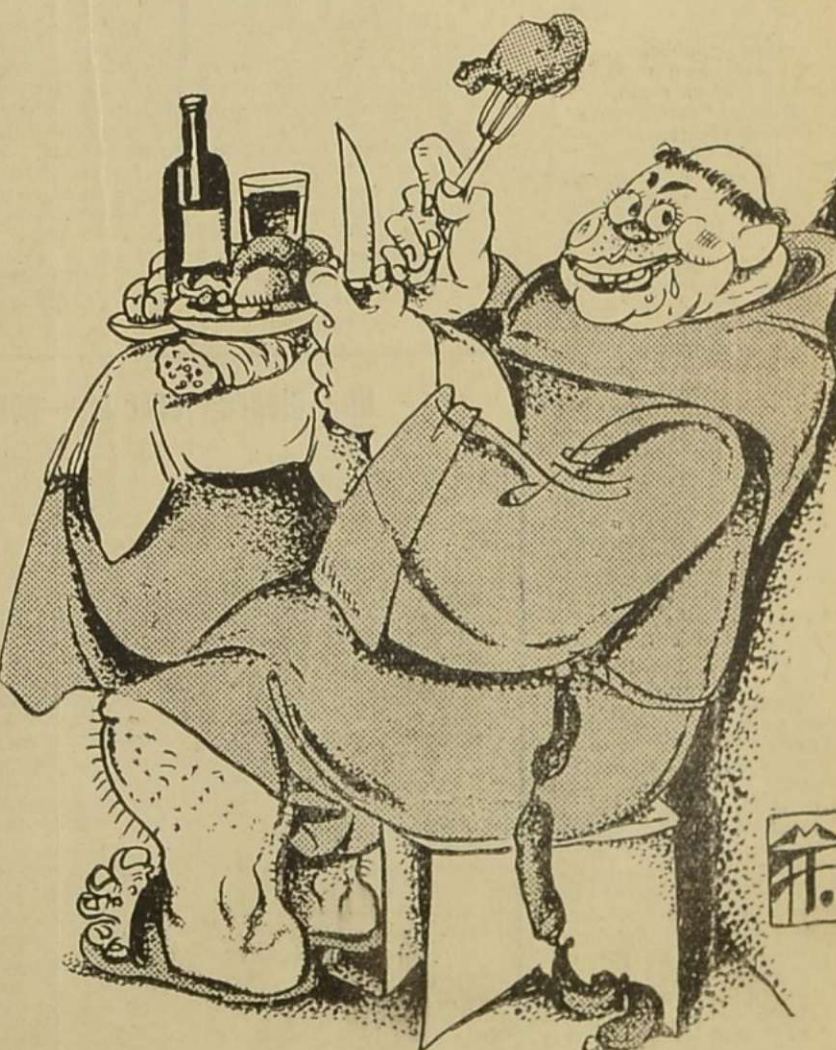
Que Dios me inspire es lo que hace falta. Pedirlo así en vuestras oraciones, y ahora vamos a rezar el rosario para que todo suceda conforme a nuestros deseos. Padre nuestro que estás en los cielos..."

En medio de un silencio conmovedor los asistentes al mitin rezan el rosario.

Al terminar, el público desfilaba cantando el himno eucaristi-

co, con música del himno de Riego.

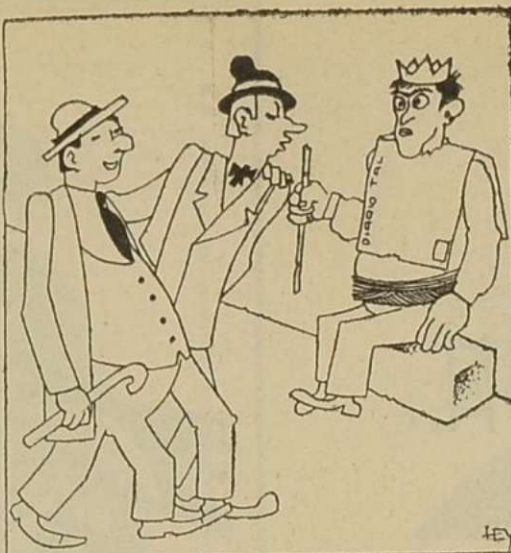
Por la tarde se celebró una formidable manifestación del clero de Villacangrejos, formada por el cura, el ama, el sacristán, el monaguillo y dos hijas de María de noventa y dos años de edad. La manifestación llevaba cruz alzada y manga parroquial. A la puerta del hotel donde se hospedaba el ilustre don Alacando, el cura entonó un Te Deum y un responso. El ama cantó unas seguidillas manchegas. Por fortuna no hubo víctimas.—Corresponsal.



Ventajas del vientre de los frailes: una mesa improvisada.



RAZON DE PESO
EL CURA.—Después que digan que los republicanos no son barrigotas...
EL REPUBLICANO.—Bueno, bueno; lo de usted será barriga; lo mío es corazón.



—¿Y qué hace usted ahí, pobre hombre?
—Esperando que me llamen.
—Hace bien en esperar sentado.



FUTURO
—Vamos a matarle, conque... ¡encárguenos las misas!

COHETES

El jabonero sucio, mogón del izquierdo y astillado del derecho, prosigue su labor estúpida y descaradísima como demostramos en el número anterior, y en el otro y en el otro. Sus redactores gráficos no se enteran nunca de cuándo y dónde se celebran actos demostrativos del fervor nacional republicano; y así, no han podido "tirar" placas de los dos solemnes acontecimientos a que asistió S. E. el Presidente de la República, Azafía y otras personalidades.

Cuando la Nación entera parecía al canchalesco y podrido fruto de un sífilítico y una beata, derrochaban clichés en informaciones y portadas de viajes de recreo, veraneos, actos a que asistía el Llapisera-Borbón, y hasta de nimiedades ridículas.

El señorito chulo de la calle de Serrano, con vistas a la Castellana, al lado de Romanones, actúa impunemente, porque la ley de Defensa de la República y su sustituta de Orden Público son más suaves y digestivas que la mantecilla de las "medias tostadas".

El pueblo republicano que sabe muy bien tomarse la justicia por su mano, "puede" ir a "manifestarse" a la calle de Serrano.

Cada pueblo tiene su destino. Cuenca estaba predestinada a ser célebre por un crimen; el famoso "crimen de Cuenca", que difundió por toda España, en romance jocoso, el querido e inolvidable Luis Esteso.

A los crímenes tremebundos les quitaron "el sitio" y la emoción, los milagros. Proclamarse la República, y declararse la epidemia milagrera, todo fue uno.

Ciegos "que veían a Dios; adios", muy buenas; jóvenes históricas, desequilibradas y con la lección aprendida, que al preguntarle los "maestros" a quién veían andar, respondían: "¡Anda la Virgen!"

Cuenca "necesitaba" un milagro. Y llegó. Todo llega, menos la hora de que coma el pueblo que trabaja.

Milagro, milagro! Se incendia un convento. Un milagro invertido. Lo "natural" es que se incendie la casa de Fernando de los Ríos, y la Editorial Carceller.

Segunda parte del milagro: el fracaso que creía en la providencia lo que nosotros en la sinceridad de Lerroux, en vez de encomendarse al glorioso San Francisco, Patrón de la orden, se lanza por una ventana a la calle.

Milagro, milagro! Cayó de pie, o en cuatro pies, como los gatos. ¿Qué va? Descendió tan lenta y placidamente que tuvo tiempo de hacer un pitillo en el ca-

mino? ¡Ca! ¡Bajó vendado? No, señor. El milagro está en que cayó de cabeza contra el pavimento, y no se mató "del todo".

A pesar de hacer un hoyo de un metro cuadrado... ¡Milagro!

¡Cobardes! ¡Sinvergüenzas! Busca, lector, el mayor insulto que la indignación te dicte y lánzalo al rostro a esos malnacidos que en Bilbao agredieron a un maestro, validos de su gran superioridad numérica y la indefensión de la víctima.

El señor Lerroux, en los pasillos del Congreso. Hay una enorme expectación. ¿A qué graves conflictos dará lugar el ya famoso e imprudente Manifiesto de los socialistas y Casa del Pueblo?

Lo mismo que en la célebre fábula:

"A un panal de rica miel dos mil moscas acudieron."

Así se vió asaltado dos "Ale" por diputados, periodistas y algún que otro pelmazo. Pero Lerroux se anticipó, soltando la espita de las interrogaciones.

—¿Qué se dice? ¿Qué se murmura? ¿Qué se calumnia? ¿Qué se regüelda? ¿Qué se rebuzna? ¿Qué se cocea? Porque de todo hay. Se cocea, se murmuraba y se rebuzna.

Lerroux, que tenía a los socialistas sentados en la boca del estómago, les metió una pateadura regular en Zaragoza. Los "agredidos" se defendieron en ese Manifiesto impre-

meditado, hijo del nerviosismo. Y, finalmente, Lerroux formula esas preguntas antes de entrar en el Salón de Sesiones.

Total: un duelo a muerte. Lo doloroso es que una bronca de vecindad, un asunto de celos, pueda degenerar en un conflicto grave para el Gobierno, que tiene que atender a cosas más transcendentales. Y no le dejan.

¡Qué triste y vergonzoso espectáculo! Están jugando la República a cara o cruz. Y por miserias, por rencillas, por odios estúpidos. Y, España, ¿qué? ¿No tiene importancia?

Nunca podrán instaurar Dictadura socialista. Pero pueden dar lugar a otra, militarista, con apoyo lerrouxista.

Ahora bien; a justicieros nadie nos gana. Recientemente elogiamos la actitud de Lerroux, fuese cálculo o sinceridad, apoyando al Gobierno frente a una maniobra deleznable de la oposición negra.

El señor Royo Villanova, empleando un recurso viejo, quería, al defender un voto particular al capítulo 6.º del Estatuto, obligar que Lerroux se destapara y surgiese un transcendental debate político.

La maniobra era completamente agrocavernícola. Lerroux, que antes de la sesión anunció su propósito contrario a la faenita, habló al ser directa y arteramente aludido, pero fue para desbaratar

las "piadosas" intenciones de la caverna.

Los radicales "históricos", cuidados con la primera "o", siguen esperando de un momento a otro las consecuencias del discurso de Zaragoza.

Meditemos: Lerroux fue a Zaragoza con premeditación; porque allí es más poderosa e irreductible la enemiga al Estatuto de Cataluña. Habló, pues, en su casa. Y, además, con alevosía y ensañamiento, pidió el Poder.

Albornoz dijo que el discurso le parecía una "mesa" revuelta. Exacto a eso apuntaba: a la "mesa", pero puesta y servida; a punto para sentarse a ella con sus agueridas, pacienzudas y famélicas huestes. Y a los postres, el Estatuto minimalista.

La sinceridad de "don Ale" es conmovedora: pide el "relevo" de comensales. "Lo pido—dijo—necesitado". Así, con claridad. Tiene hambre, y lo dice. Sin dolor de corazón, pero sí de estómago.

¡Caray! En Méjico también, "gozan" agrarios. Y también provocan disturbios, con reparto de leña.

Pero en Méjico, la autoridad es más expeditiva, y al primer grito cayeron nueve para no levantarse hasta que lo hagan para "subir al cielo", y otros muchos salieron "perjudicados".

¿Que son medios dolorosos? Pues más duele todavía que por ser... meticulosos, puedan los facinerosos costarnos muy caro un día.

¿Que son medios dolorosos? Pues más duele todavía que por ser... meticulosos, puedan los facinerosos costarnos muy caro un día.

En fin; que los radicales, cada día más se alejan del "comedor" del Gobierno, y su magnífica mesa.

Pueden seguir bostezando, con un poco de paciencia, y tomar aperitivos, para, si la ocasión llega, que no queden ni los platos ni las patas de la mesa!

Dijo "que no hablaría de cosas ajenas al debate, pues lo contrario sería ponerse a discreción de elementos que hacen una política dañosa a la República, a la que no puede prestar su asentimiento".

Ya lo ven los radicales; aquí no nos duelen prendas, cuando frente a las maniobras de las minorías "negras" se sienten "republicanos", y elevando las ideas tiran sólo a defender a la República "nuestra".

Transcrito por DON SANCHO

PETARDOS

La "necesidad", sinónimo de apetito, ciega y enloquece. Un hombre de talento, "necesitado", es capaz de todas las majaderías existentes.

Lerroux olvidó—¡a sus años!—que hay tres instituciones sagradas, inviolables—verdad, don Marcelino?—: el jefe del Estado, la Constitución y el Parlamento; y aludió con imprudencia y "habilidad" al Presidente de la República. Pero es porque como se vió forzado a confesar, "el gobierno Azafía sólo puede caer, constitucionalmente, porque el jefe del Estado considere que la Cámara no representa ya a la nación que la eligió."

Las "habilidades" sagastinas, la daga florentina de Silvela y las zancadillas del "Cajo", las utilizó Lerroux en la "mesa revuelta". Pero, eso sí, "cordialmente", que es como espera pedir el relevo.

Siempre a Lerroux le ha pesado como en la ocasión presente: cuando está "necesitado" ha procedido y hablado lo más lamentablemente.

Las "armas de dos filos" son peligrosísimas. La daga de Lerroux le ha causado graves y profundas heridas. Le ha puesto enfrente, del todo, de Acción Republicana, de los radicales socialistas, de los vascos, de los gallegos, y no digamos nada de los socialistas.

¿Quién, pues, le va a "poner la mesa"? O lo que es igual: ¿con quién gobernar? ¿Con estas Cortes, con su minoría? Pues, adiós "banquete". No pasaba del primer "plato".

¿Con la disolución y las elecciones generales? Ni al país ni al régimen le convienen. Y esto se apreciaría en el Palacio Nacional.

En fin; que los radicales, cada día más se alejan del "comedor" del Gobierno, y su magnífica mesa.

Pueden seguir bostezando, con un poco de paciencia, y tomar aperitivos, para, si la ocasión llega, que no queden ni los platos ni las patas de la mesa!

Dijo "que no hablaría de cosas ajenas al debate, pues lo contrario sería ponerse a discreción de elementos que hacen una política dañosa a la República, a la que no puede prestar su asentimiento".

Ya lo ven los radicales; aquí no nos duelen prendas, cuando frente a las maniobras de las minorías "negras" se sienten "republicanos", y elevando las ideas tiran sólo a defender a la República "nuestra".

Una piadosa oración—por "Don Ale" y el Felón

¡Oh, dulcísimo Jesús!... ¡Que venga pronto Lerroux, en bien de la cristiandad! A ver si nos redimimos. ¡Mira que te lo pedimos con mucha necesidad! Serán lo mismo, ese día, Lerroux y la monarquía.

Ha prometido tener tolerancia religiosa; volverá la Iglesia; volverá tu "Compañía" a tener sus residencias, y a domeñar las conciencias como en sus gloriosos días.

Y les dará la Nación la fuerte indemnización a que son acreedores, aunque fueron los autores, el día de la expulsión, de los destrozados mayores. Los obispos, ¡pobrecitos!, y los curas, ¡tan benditos!, no dejarán de cobrar, sin tener que trabajar cual querían esos tios.

Albornoz y De los Ríos. Las monjas, tan laboriosas,

podrán la industria explotar, y sin tener que pagar contribuciones odiosas. En los asuntos agrarios triunfarán los propietarios; los indecentes obreros volverán a verse en cueros, tratados como animales. Nada, nada de Estatutos ni federar las regiones.

A laborar como brutos y que produzcan millones que se traga el centralismo como un insondable abismo. Las libertades nefastas, tanto se restringirán, que los pueblos lucirán unas magníficas astas.

En la española Nación, habrá una transformación tan profunda y radical, que será tan clerical como en tiempos del Borbón.

El "golpe" será maestro, pues una vez Lerroux nuestro, será sencillo trabajo el conducirlo del diestro o enviarse... allá abajo. Y vendrá una Dictadura

ensañada, fiera, dura. No quedarán radicales, socialistas, liberales, nada que huela a izquierdista. que escape ni que resista a la intensa represión.

Más de quince meses son los que llevamos sufriendo desde que salió corriendo el "rey valiente" y... felón. Y si este plan fracasara, y la República odiosa en el Poder se afirmara, puedes hacer otra cosa: Haced un milagro igual al de Clavijo, famoso: mandadnos un general lo suficiente ambicioso, otro Martínez Anido tan audaz y tan bandido.

¡Qué preciosa solución la de nuestra situación! ¡Oyenos, Jesús clemente, y envía el remedio urgente, a ver si nos redimimos por obra de tu piedad! ¡Mira que te lo pedimos con mucha necesidad!

Transcrito por DON SANCHO

FIERAS EN ACECHO



Agazapados, en la impunidad de su hipocresía, los sayones del monarquismo mascullan amenazas contra la República y nos apuntan con los fusiles de sus miradas asesinas. Esperan, torpes brutos, a que una absurda reacción vuelva al solar ibérico toda la ridícula y orlinal tramoya que en buena hora desapareció. Esperan.

Esperan sentados.

Ahora no temen a las justas iras populares, por creer que el pueblo, silencioso y hambriento, no podrá alzarse contra ellos.

Se fingen amigos del Gobierno para mejor conspirar contra él.

¡Qué insensatos!

Esperan y enredan para que no llegue el día de su total derrota.

Pero el último día de los cavernícolas está próximo.

Porque las esperanzas reaccionarias morirán tajadas por el acero de las guillotinas proletarias.

Cuán ridícula es la espera de esa lepra ensotada, esa sarna borbónica, esa escoria con blasones, porque el pueblo hará la necesaria desinfección y acabará con esas plagas, peores que las siete del Egipto bíblico.

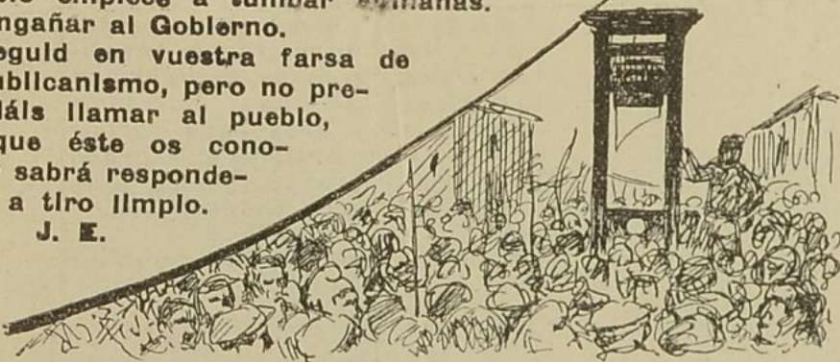
Entre tanto, que esperen sentados. Que gruñan liturgias y maldiciones. Que engatillen sus dedos en los clásicos trabucos y apresten sus gomas africanas.

¡Bah! ¡Que esperen! Que esperen los guerreros de Sierra Morena y los apóstoles mercaderes, hasta que el plomo del pueblo emplece a tumbar a mañan.

Engañar al Gobierno.

Seguid en vuestra farsa de republicanismos, pero no pretendáis llamar al pueblo, porque éste os conoce y sabrá responderos a tiro limpio.

J. E.



Hace bien al alejarse del grupito patriótico, porque podía infestarse. Siga en su puesto de honor por la Justicia y la ley del régimen a favor, y sea para esa grey, Angel exterminador.

Claro que esa jauría de canes rabiosos pertenecen al nacionalismo, caraduras furiosos, cuyos ascendientes lucharon al lado de Carlos "Chapa", defendiendo la Trinidad formada por un Dios al que ofenden, una Patria que deshonra y un rey que cobraba el "derecho de pernada".

Descendientes de "varones" que jamás la percha usaron, porque las prendas llevaron colgadas de los pitones.

Las fieras azusan a sus cachorros.

Esta actitud, además de canallasca, es cómoda porque no corre peligro sus repugnantes "getas".

En un pueblo, bilbaino también, salieron dos niños de once y doce años lanzando pequeños alaridos nacionalistas, y otros contra la República.

Y como una niña vecina suya no secundara la "gracia"

la golpearon causándole diferentes lesiones.

Conviene se les corrija con arreglo a sus edades, porque corren el peligro de acabar como sus padres.

El cuento de nunca acabar es este de los jueces municipales, secretarios y médicos que cometen la felonía de seguir en sus cargos a pesar de su monarquismo furioso, para mejor laborar contra el régimen.

Con motivo de los sangrientos sucesos de Puebla de Don Fadrique, el juez de Quintanar metió en la cárcel al juez municipal y al médico.

Suma y van... Pero, ¿es posible, cabe en un cerebro que medio discurre, que todavía existan emboscados de esa calaña?

¿No han podido aún los gobernadores civiles "limpiar" sus provincias? ¡Qué barbaridad!

Federico García Sanchiz emprende otro viaje alrededor del mundo.

Si el amigo Federico se queda en la Polinesia, hará bien. Por estos barrios no notaremos su ausencia.

Según "L' Opinión", de Barcelona, el señor Lerroux aleja conscientemente el momento de tomar el Poder.

Y hace estupendamente. Con lo tranquilo que está ahora don Alejandro en su retiro de frente al Retiro...

Hace perfectamente apartándose del Poder.

¿Y todo para qué?

¿Para tener que aguantar a todas horas los chistes del gran Pérez Madrigal?

Un indio rico acaba de comprar una mujer.

Y ha pagado por ella cincuenta caballos.

En España hay "castigador" que le hubiese cedido media docena de "apasionadas" por un solo caballo.

Y aun haría el indio el indígena.

El Nuncio Monseñor Tedeschini no deja de visitar muy afectuosamente al ministro de Estado de la República.

Aunque por esos pueblos de Dios los curitas sigan coqueando muy afectuosamente a la "Niña".

Y es lo que dirán los curas: Lo cortés no quita nada a lo brutos.

Valencia quiere ser el puerto natural de Madrid.

Y Alicante, por no ser menos, también quiere ser el puerto de mar de la calle de Atocha.

No se dan cuenta Valencia y Alicante que Madrid ya tiene su puerto de mar. Y a diez minutos de la Puerta del Sol. Y a dos pasos de la Bomba. Y con playas y todo...

¡Pues no se da postín don Pedro Rico con su puerto de mar del Manzanarés!...

Un senador francés, hablando del voto a la mujer, ha dicho: "Conceder el voto a la mujer sería una aventura fatal para Francia."

En cambio, en España, la radicalera Clara Campoamor está encantada de su obra feminista.

¿Será porque favorece a la clerigalla?

¡Cualquiera se fia ahora del anticlericalismo de los radicales españoles!

Leemos en "El Liberal": Ha subido la carne de cerdo.

Felicitemos a don Manolo.

Estampa parlamentaria: El señor Menéndez: Su señoría es un imbécil.

(El señor Gil Robles se sienta hasta que el señor Menéndez explique sus "dabbras".)

El presidente de la Cámara: El señor Menéndez explicará su frase.

El señor Menéndez: He dicho que el señor Gil Robles es un imbécil, y lo repito mil veces...

LA TRACA (interviniendo en el debate): Señores diputados: Yo remacho el clavo del señor Menéndez. El señor Gil Robles es un imbécil. Un imbécil del tamaño de la nueva plaza de Toros de Madrid.

Y sigue la juerga...

Dice "Lux":

"El señor Martínez Barrios, valiéndose de dos versos del "Tenorio", hizo así la glosa del discurso de Lerroux: "Esa aldadada postrera ha sonado en la escalera."

Un diputado ministerial, al conocer la frase, replicó con otro pasaje del "Tenorio":

"¿A qué llamar?

Los muertos se han de filtrar por la pared. ¡Adelante!"

Y dice LA TRACA:

Si es broma, puede pasar; mas a ese extremo llevada, ni don Ale prueba nada ni nos lo podrá probar. Tanto y tanto vocear ya nos cansa y nos joroba. ¡Señores, ya es mucha caba la que Lerroux quiere dar!

Yendo a Jesús los viernes

[las devotas

para pedir lo que les venga en

[gana,

no hacen sino imitar a las co-

[cotas

que van a San José por la

[mañana,

y a San Luis por la tarde, con

[el noble

fin de que un Cristo de marfil

[o roble

satisfaga su anhelo

legítimo de dar con un canelo

de corazón sencillo,

que saque unas pesetas del bol-

[sillo,

y éstas, de salto, mueran en

[la doble...

mallá de la escarcela o limos-

[nero

donde las tales guardan el di-

[nero

que apoquina el incauto cabri-

[tillo.

Total: que, hablando en plata,

se parecen la golfa y la beata

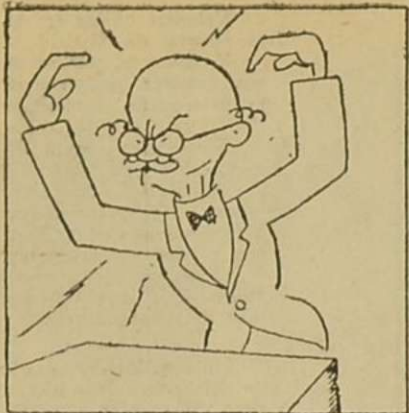
(según el modo de entender

[las cosas),

en que van a la iglesia por

[ansiosas.

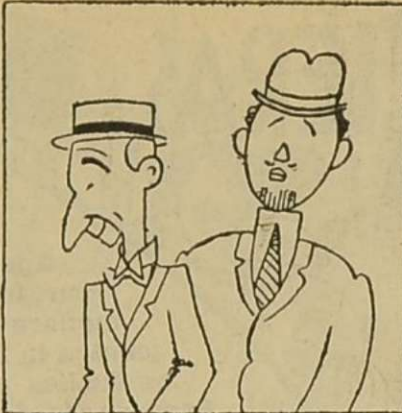
FUMAD PAPEL B A M B U



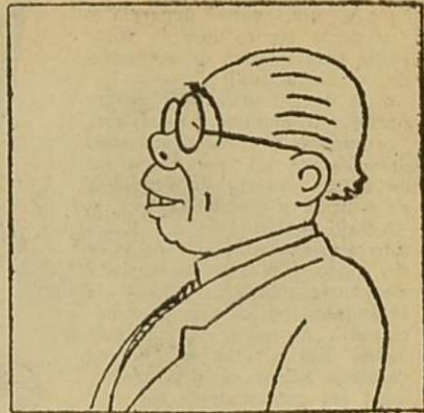
El que espera, desespera.



Poco a poco, hila la vieja el copo.



Dime con quién andas, y te diré quién eres.



Reirá bien el que ría el último. (De "El Liberal".)

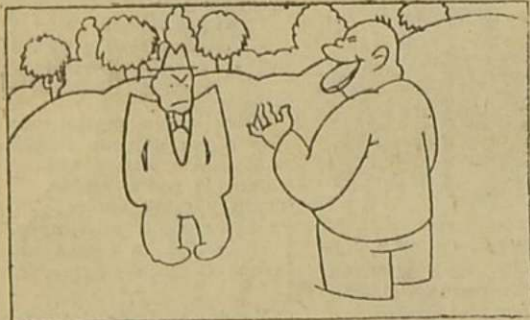
BESAME, el periódico galante más castizo

ENTENDAMONOS..., por Garrido



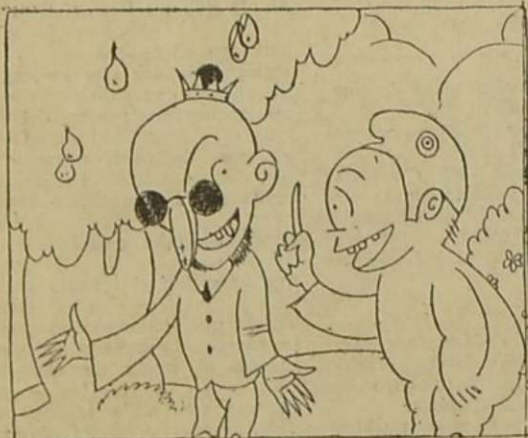
—Dime, Pascualito; por fin ¿habrá debate?
—Claro que lo habrá, mujer; pero no el debate que quieren los de "El Debate". (De "Heraldo de Madrid".)

¡CUANDO EL GOBIERNE!, por Arribas
Terminó diciendo que el día que él sea Poder promete que sus primeros cuidados serán para rescatar las deudas del Círculo. (Del discurso del señor Lerroux en el Círculo de Bellas Artes.)



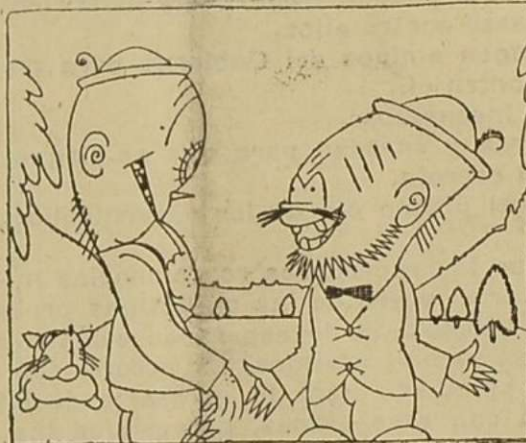
—Me voy a hacer lerrouxista.
—¿...?
—Para ver si me pone cuarto de baño en casa cuando gobierne. (De "El Socialista".)

PENSANDO EN EL DEBATE POLITICO
Por Bagaría



—Y en estas disputas llegaron los perros...
—Pierda usted cuidado; que no son conejos. (De "Luz".)

UNA COMPENSACION, por Bagaría
"El señor Lerroux pronunciará mañana un discurso en Toledo."



—¿Y qué les dirá después de haber prometido a Zaragoza la Academia?
—Les ofrecerá seguramente, como compensación, devolverles el cardinal Sgura. (De "Luz".)

No deje usted de leer "Las mentiras de la Biblia", por Fernando Ferdiguero. Sabrosos comentarios a las innumerables mentiras, contradicciones, estupideces, tonterías, gansadas, burradas, animaladas y desahogos pornográficos que contiene el sagrado libro. En breve se pondrá a la venta. Precio, 30 céntimos.

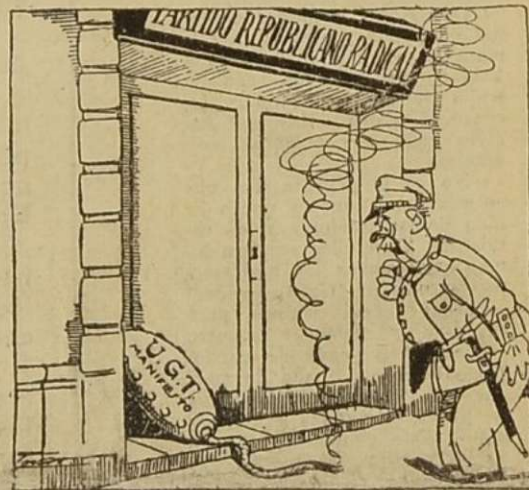


—Nada, lo tengo decidido. Voy a alistarme en el Tercio.
—Pero, hombre! ¿A tu edad te vas a ir a África a pelear con los moros?
—No. Me refiero al Tercio de hombres de diferentes matices políticos que está formando Lerroux. (De "La Voz".)

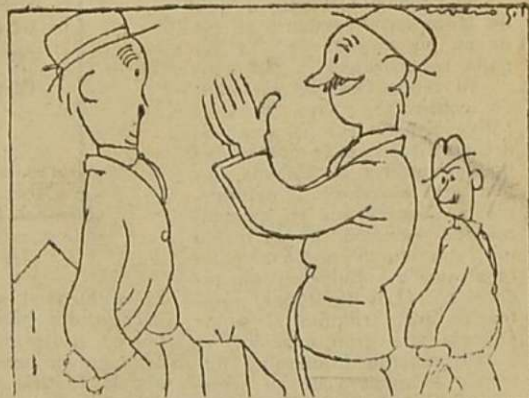
Se ha puesto a la venta BESAME, que seguramente alcanzará un franco éxito. A dos tintas, con profusión de grabados y ameno texto.

Imp. La Gutenberg. —Valencia

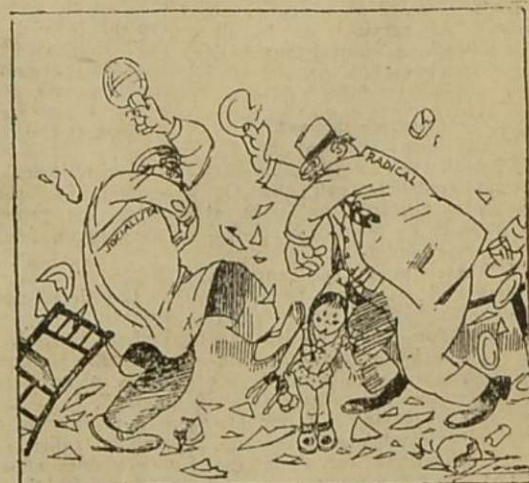
Se ha puesto a la venta el folleto titulado **Los Crímenes de la Iglesia. Historia de los Papas Españoles. Cómprenlo antes que se agote.**



—Y está dentro don Alejandro!... (De "Luz".)



—¿Qué negocio!!
—¿Cuál?
—Vender purgantes a la puerta del Congreso! (De "Libertad".)



La Niña. —¿Me tocará a mí pagar los vidrios rotos? (De "La Voz".)